Invirtiendo en la Educación Secundaria: El Rol de la Información sobre la Ayuda Financiera en la Educación Superior

Investigadores/as:

Taryn Dinkelman

Claudia Martinez

Sector(s): Educación

Ubicación: Metropolitan Region, Chile

Muestra: 226 escuelas en los dos quintiles más bajos

Grupo objetivo: Students

Resultado de interés: Enrollment and attendance Student learning

Tipo de intervención: Information

Número de registro del AEA RCT Registry: AEARCTR-0001059

Datos: Download from Dataverse

Socios Implementadores: Chile Ministry of Education, Economics Department, University of Chile, Inter-American Development Bank (IDB), Poverty and Economic Policy (PEP) Research Network, Princeton University

Problema de política pública

Incrementar el acceso a la educación superior es un tema importante en varios países preocupados con la desigualdad económica y la movilidad social. Una gran mayoría de jóvenes de familias de escasos recursos en países altos y medios ingresos no continúan a la educación post-secundaria, a pesar de los altos retornos a la educación superior. Esto puede ser debido a limitaciones de créditos y varios estudios, principalmente en los Estados Unidos, han demostrado que proveer ayuda financiera para la universidad puede incrementar significativamente las tasas de matriculación de ciertos grupos de estudiantes. Sin embargo, en países menos desarrollados, la falta de acceso a préstamos puede no ser el mayor obstáculo para llegar a la educación superior. Antes de pensar en préstamos, las familias deben pensar en los beneficios y costos de la educación superior.

Contexto de la evaluación

A pesar que el 18 por ciento de los chilenos jóvenes entre 25-34 años de edad han completado algún tipo de educación terciaria, la mayoría de éstos vienen de los quintiles más altos del país: en 2006, solamente 12.7 por ciento de jóvenes entre 18-25 años de edad del diez por ciento más pobre estaban matriculados en algún tipo de educación terciaria, comparado con 53.3 por ciento de jóvenes del diez por ciento más rico. Existen tres tipos de educación terciaria en Chile: dos años de capacitación profesional, cuatro años de capacitación profesional, y cinco años de educación universitaria. Los costos para todos estos tipos de educación son extremadamente altos: para los hogares del diez por ciento más pobre, un año de educación terciaria representa el 141 por ciento de sus ingresos anuales en 2003 y un año de educación técnica representa el 89 por ciento de sus ingresos anuales. La ayuda financiera depende del rendimiento del estudiante, por lo que para estudiantes pobres, buenas notas y puntajes altos en la prueba de admisión universitaria son importante no sólo para ser aceptados a la educación terciaria, sino que también para

financiarse los costos asociados con la universidad.



Students take a test in Santiago, Chile

Photo credit: Oscar Pocasangre, J-PAL/IPA

Detalles de la intervención

Este estudio le da a los jóvenes información sobre cómo el esfuerzo y las buenas notas en la escuela pueden llevar a mejores oportunidades educacionales en el futuro al facilitarles postular a becas y préstamos del gobierno. El estudio estaba dirigido a estudiantes que estaban por comenzar la escuela secundaria, ya que en Chile, más del 60 por ciento de los estudiantes deben elegir una escuela secundaria y un área de estudios al final del octavo grado.

Los investigadores desarrollaron un video de 15 minutos llamado “Abre la Caja” el cual recontaba las experiencias en la educación terciaria de 13 adultos (5 mujeres y 8 hombres; 9 profesionales y 4 de carreras técnicas) que crecieron en familias de escasos recursos en zonas urbanas de Chile. En el video, cada persona habla sobre como trabajando mucho en la escuela y siendo elegibles para ayuda financiera, ellos pudieron financiar su educación post-secundaria en universidades tradicionales y centros de capacitación profesional. Sus estudios les permitieron convertirse, entre otras cosas, en ingenieros civiles, diseñadores gráficos, chefs, trabajadores sociales, abogados y comentadores de televisión. Estas experiencias de vida tenían el objetivo de (1) informar a los estudiantes sobre becas académicas existentes y sobre préstamos estudiantiles y (2) proveer detalles específicos sobre los puntajes necesarios en la Prueba de Selección Universitaria para poder acceder a becas.

Se mostró el video en 56 escuelas, mientras que en otras 56 escuelas se distribuyó el video a los estudiantes para que lo vieran en casa con sus padres. Las 114 escuelas restantes sirvieron como grupo de comparación. Tres meses después, los estudiantes fueron dados un cuestionario para evaluar su nivel de conocimientos sobre la información en el video. Datos administrativos

también fueron usados para conocer tasas de asistencia escolar y puntajes en pruebas.
Leer el resúmen de política pública en Español.

Resultados y lecciones de la política pública

Ver el video: ver el video “Abre la Caja” incrementó la fracción de estudiantes que reportaron que financiarían su educación con un préstamos del gobierno en 4.6 puntos porcentuales y disminuyó la fracción de estudiantes que no sabían cómo financiar su educación en 4.2 puntos porcentuales. Este efecto es grande: los conocimientos sobre préstamos incrementaron en un 50 por ciento.

Efecto en expectaciones: la información provista en los videos cambió el tipo de educación deseada por los estudiantes, dependiendo de su rendimiento académico. Los estudiantes con mejores notas fueron siete puntos porcentuales más probables de reportar que estudiarían en una universidad comparado con estudiantes con notas bajas; los estudiantes con notas bajas fueron ocho puntos porcentuales más probables en reportar que estudiarían en un centro de capacitación profesional. Este descubrimiento es intuitivo ya que las notas y puntajes del PSU requeridos para la ayuda financiera son menores para optar para un centro de capacitación profesional que para una universidad.

Efecto en Rendimiento Académico: Para los estudiantes que vieron el video, ya sea en la escuela o en la casa, las tasas de ausentismo cayeron en un promedio de 8.8 puntos porcentuales. Esto representa una reducción del 14 por ciento relativo al grupo de comparación. Sin embargo, seis meses después de la intervención, no se encontró efecto en notas o en el tipo de centro educativo en el que los estudiantes se matricularían el siguiente año.

Diferencias entre Tratamientos: Los padres aprenden significativamente más sobre la ayuda financiera y sus requisitos cuando el video es visto en el hogar, sin embargo el efecto en el comportamiento estudiantes no es diferente para los dos grupos de tratamiento.

Dinkelman, Taryn, and Claudia Martinez. 2014. "Investing in Schooling in Chile: The Role of Information About Financial Aid for Higher Education." The Review of Economics and Statistics 96(2): 244-257.